

## Notas sobre la *Farsa de Moysén* y la *Farsa del Molinero*

Françoise Cazal

Universidad de Toulouse-Le Mirail

Las notas que vienen a continuación tienen el propósito de hacer más fácil la lectura de estos dos textos a los estudiantes, tanto explicando algunos términos como evocando, en el caso de la *Farsa de Moysén*, ciertos elementos de la cultura católica, imprescindibles para entender el contexto del teatro de Diego Sánchez de Badajoz.

Las notas van seguidas por el texto de cada Farsa, que reproduce la edición de Frida Weber de Kurlat (Buenos Aires, 1968), aparte de algunas modificaciones textuales que nos parecieron imprescindibles para mejorar la lectura, modificaciones que en la *Farsa de Moysén* afectan los versos 177, 180, 187, 189-191, 195, 198, 207, 210, 214, 250; y en la *Farsa del Molinero* los versos 6-8, 12, 111, 132, 153-4, 196, 271, 289, 294, 308-10. En el texto, dichas modificaciones aparecen en negritas.

### NOTAS SOBRE LA FARSA DE MOYSÉN

#### Didascalia inicial.

– «Figuras»: este término es el que da su nombre a las Farsas Figurativas que escenifican a unos importantes personajes del Viejo Testamento, los cuales, según la doctrina católica, preparan y figuran o prefiguran a la persona de Cristo. En la Biblia misma se encuentran los principios básicos de la prefiguración: «*Quae sunt umbra futurorum: corpus autem Christi*» ('Cosas todas que eran sombra de las que habían de venir. Mas la realidad es la de Cristo'), San Pablo, *Col. 2, 17*; «*Umbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum [...] numquam potest accedentes perfectos facere*» ('Porque siendo la ley la sombra de los bienes futuros,

y no la realidad misma de las cosas [...], no puede jamás hacer perfectos a los que se acercan'), San Pablo, Hebr. 10, 1; «*Finis enim legis Christus ad justitiam omni credenti*» ('Siendo así que el fin de la ley es Cristo, para justificar a todos los que creen'), San Pablo, Rom. 10, 4; «*Noli putare quoniam veni solvere legem, aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere*» ('No penséis que yo he venido a abrogar la ley ni los profetas: no he venido a abrogarla, sino a darle su cumplimiento'), Mat. 5, 17.

– El dramaturgo (o su sobrino, cuando éste editó el teatro de su tío) se olvidó, en el bloque didascálico inicial, de mencionar al quinto personaje, Elías. Este tipo de olvido ocurre también en la *Farsa de Abraham*, pero para un personaje de menor importancia, el Mozo.

– La tradición considera que Elías ha alcanzado en vida la eternidad (no murió, sino que subió al cielo), y está supuesto volver, en el momento del Apocalipsis, antes de Cristo. Su estatuto «fuera del tiempo» es uno de los elementos que favorecen la existencia, dentro del espacio dramático bíblico de la Farsa, de una comunicación entre los tiempos del Antiguo y del Nuevo Testamento.

v. 2. La Fiesta del Corpus, fiesta popular temática y de divulgación pedagógica del dogma, recibió un fuerte impulso en el momento del Concilio de Trento. La fecha de la muerte de Diego Sánchez, incierta, pero acaecida ya probablemente en 1549, o sea antes de terminar el Concilio mismo (1545-65), le dejó tiempo al dramaturgo para impregnarse de los debates y de las nuevas orientaciones destinados a atajar la herejía de los protestantes. Las sesiones del Concilio no hicieron, además, sino formalizar temas de reflexión lanzados en la polémica con Lutero desde el principio del siglo xvi, y Diego Sánchez estaría muy al tanto de toda la argumentación de los luteranos de la Reforma, y de las reacciones ortodoxas de la Contrarreforma, como se nota no sólo en los temas que aborda en su teatro, sino en el mismo afán pedagógico y catequístico que sustenta toda su obra.

La Fiesta del Corpus, tiene antecedentes muy antiguos. Los cristianos siempre acataron en el mayor grado el pan eucarístico. La celebración del Jueves Santo, por Pascua Florida, remonta a los primeros tiempos del cristianismo, pero sólo en el siglo xiii el Papa instaura la Fiesta del Corpus Cristi, que cae en Junio. El oficio litúrgico de esta fiesta fue compuesto por Santo Tomás de Aquino. La intención de esta fiesta, más doctrinal que la celebración del Jueves Santo, es expresar con solemnidad el agradecimiento de los fieles por este compendio de favores que es el pan eucarístico. Mediante la Eucaristía, sacrificio en el que la víctima, Cristo, se transforma en alimento de los fieles, éstos se unen a la muerte del Redentor y a su resurrección. Para la Iglesia, la Eucaristía es el sacramento que reúne en el cuerpo de Cristo a todos los hombres y a todos los pueblos.

v. 7. Los cincuenta domingos del calendario ordinario del año religioso católico, dejando aparte las fiestas principales.

v. 11. «Fuerte». El término empleado en la expresión admirativa del Pastor es a la vez sinónimo de 'gran' fiesta y de 'terrible' o 'grave' fiesta.

v. 14. Estos «lletrudos» ('letrados') representan el elemento docto en la pareja dramática característica de este teatro catequístico, pareja compuesta por un pastor bobo que pregunta y por un personaje detentador del saber que aclara las cosas de la religión. El personaje docto puede ser un fraile, un cura o un personaje bíblico, como en esta Farsa. Aquí el Pastor no expresa su deseo de dialogar él mismo con el personaje del saber, sino de oír una disputa escolástica, llena de enseñanza para él. Lo de «dos a dos» remite, pues, a este intercambio de argumentos escolásticos, y al mismo tiempo, se relaciona con el tema de la agresividad, característico del Pastor.

v. 15. – «Porque»: «para que sintiéramos». También es posible considerar que los versos 15 y 16 forman un inciso:

¡O!, quién viera dos a dos  
 habrar algunos lletrudos  
 — porque mosotros llos rudos  
 sintiríamos, ¡juro a nos! —  
 y que tuuieran porhías  
 disputando a quién más quién. (vv. 13-18)

– «Los rudos»: la ignorancia o «rudeza» del público es un tópico literario, y no corresponde exactamente a lo que era en realidad el público de Diego Sánchez. Su teatro se dirigía a los nobles de la casa de Feria, y a las autoridades religiosas locales (miembros del cabildo etc.), tanto como al pueblo llano. El hecho de que el personaje cómico sea un Pastor es, de por sí, un indicio del aristocratismo inicial del teatro primitivo español (cf. Juan del Enzina y la Casa de Alba). Pero como en el teatro de Diego Sánchez el hecho de dirigirse también al pueblo es una novedad respecto a sus predecesores, se recalca particularmente con este término la presencia de gente baja entre los oyentes.

v. 16. – «Sentir»: 'oír', 'percibir por el oído', pero también 'juzgar', 'opinar', 'formar pareceres acerca de alguna cosa' (*Aut.*).

– Los juramentos de fantasía sustituyen los auténticos, que resultarían pecaminosos. «Juro al ciego» (v. 1) es atenuación de 'juro al cielo'. Aquí en «juro a nos» la auto-referencia a la propia persona del locutor es otro tipo de eufemismo, y puede recordar 'juro a Dios'.

vv. 19-20. En el Antiguo Testamento, Moisés y Elías son respectivamente la primera y la segunda figura, en cuanto a su importancia. Su presencia en la Farsa se debe primero a razones compositivas formales, ya que ambos personajes están abundantemente citados en la liturgia del oficio de Maitines y también de la Misa del día de la Fiesta del Corpus. Moisés prefigura a Cristo, como libertador del pueblo de Israel. Del mismo modo que Moisés libera a Israel del yugo de la esclavitud que sufría en Egipto, Cristo libera a los pecadores del mal. El episodio del maná, pan de los ángeles, con que Dios sustenta a su pueblo hambriento durante el cruce del desierto que duró cuarenta años, prefigura el pan eucarístico, don divino, viático en

el transcurso de la vida del cristiano para acceder a la salvación (Ex. 16, 4; 16, 13-21, 24-31, 32-35; Hebr. 9, 4; Deut. 8, 3; Neh. 9, 15-20; Ps. 77, 19-25). En Reg. 18, 1-46, Elías, profeta fugitivo en el desierto del monte Horeb, recibe de un ángel un pan milagroso que le alimenta durante cuarenta días, y que es otra prefiguración del pan eucarístico. Tanto Elías como Moisés son, a más de signos prefigurativos, personajes de los que los textos sagrados cuentan que accedieron directamente a la realidad de los tiempos del Nuevo Testamento, como se ve en el episodio de la Transfiguración de Cristo: Éste se retira en el desierto acompañado de algunos discípulos que son testigos de que una gran luz rodea de repente a Cristo, y aparecen a su lado los dos Profetas Moisés y Elías. Esta escena permite reunir las perspectivas del Antiguo y del Nuevo Testamento, y hace posible, sin ruptura lógica, la réplica que figura en el texto de Diego Sánchez, en boca de Moisés: «Éste es Cristo».

En la vida misma de Moisés, un episodio prefigura la escena de la Transfiguración de Cristo: Cuando baja del monte Sinaï donde tuvo un coloquio con el Eterno, su cara resplandece tanto que tiene que ponerse un velo, para no dañar la vista de sus interlocutores. Elías presenta la peculiaridad de no haber muerto (eternidad que le confirió el pan divino), sino de haber ascendido directamente al cielo, hecho que prefigura también la ascensión de Cristo, ocurrida después de su resurrección. Asimismo, su ayuno en el desierto prefigura el de Cristo, y la multiplicación de los panes que realizó a favor de la viuda de Sarepta es imagen de la que iba a hacer Cristo en Galilea. El pan ceniciento evoca Eucaristía y Penitencia. Moisés y Elías volverán, según los versículos de Apoc. 11, 3-13, para predicar en los últimos momentos de la humanidad, como «testigos de Cristo».

Al adaptar a la escena estas grandes figuras hebreas, Diego Sánchez no hace sino conformarse al espíritu de la doctrina cristiana, que hace suyas a las figuras hebreas para cristianizarlas, tejiendo íntimamente el Nuevo con el Antiguo Testamento, y reivindicando el contenido de la vieja ley para presentarla como preparación de los tiempos nuevos crísticos. A favor de ambos personajes se desarrolló un intenso culto popular, y la tradición los cristianizó como «San Moisés» y «San Elías».

v. 22. «Lacra para el Diablo»: ‘perjuicio para el Diablo’; ‘lacrar’: ‘dañar la salud’, metafóricamente ‘dañar y perjudicar a alguien en la hacienda o dinero’ (Aut.).

v. 23. San Pablo es la máxima figura de la Cristiandad después de Cristo. Este gran predicador, casi contemporáneo de Cristo, pero que no le conoció directamente (excepto bajo la forma de apariciones místicas), es el fundador de la Iglesia Universal: a diferencia de San Pedro que se había especializado en la predicación a los Judíos, San Pablo predicó a los paganos o gentiles, además de predicar a los Judíos, lo que le sitúa como precursor del espíritu ecuménico de la Iglesia Católica. El tema del ecumenismo aparece precisamente en la *Farsa de Moisés*. Este rasgo, además de explicar que se cite al santo repetidamente en la selección de textos religiosos que constituye el oficio de Maitines y de la Misa del Corpus, justifica su presencia fundamental en la *Farsa de Moisés*. En sus escritos San Pablo, además de referirse cantidad de veces a Moisés, evoca la base de los

principios de la teoría de la prefiguración, predica insistentemente sobre la Eucaristía (San Pablo, 1 Cor. 11), y describe la necesaria preparación de los cristianos antes de comer el pan divino, elementos que, juntos con el ecumenismo ya citado, forman la trama doctrinal de la *Farsa de Moysén*.

v. 24. 'Albricias'.

v. 25. «Que hallado aparejos...»: 'que he hallado el medio para gozar lo que veo'; «aparejo»: prevención, disposición, preparación de lo necesario para cualquier obra.

v. 27. «heme de desviciar un rato»: 'he de salir de mis errores, de instruirme'; «vicio»: 'falsedad, yerro, engaño' (*Aut.*).

v. 29. El teatro de Diego Sánchez tiene una doble vertiente didáctica, que consiste a la vez en explicar el dogma (misterios) y en impartir una enseñanza moral (consejos).

v. 32. «Rapazejos»: diminutivo de 'rapaz', 'el muchacho pequeño de edad'. El chiste consiste en ironizar sobre la edad de los dos personajes.

v. 35. Forma parte de la tradición de la pulla o insulto chistoso. El chiste estriba no sólo en el parecido fonético de las dos palabras (etimología de fantasía), sino en su sentido. «Page», según la etimología dada por Covarrubias, viene de una palabra que significa 'muchacho'. «Repaje» sería una palabra forjada por el Pastor, sobre el modelo de los superlativos populares ('rebueno').

vv. 38-39. Esta alusión a la importancia de los santos y ángeles en la devoción católica se opone al poco caso que hacían de ellos los luteranos.

v. 43. Los Judíos celebraban tradicionalmente la Pascua Judía inmolando un cordero, en recuerdo de la liberación de Israel del yugo egipciaco, relatada en el *Éxodo*. Por intermedio de Moisés, Yahvé había mandado a los Judíos matar un cordero y pintar las puertas de las casas judías con la sangre de este cordero. Así, el Ángel exterminador encargado de matar a los primogénitos de cada casa egipciaca (la última de las «plagas bíblicas»), pudo respetar la vida de los primogénitos de Israel que se encontraban en Egipto (Ex. 12, 1 ss.).

El cordero queda consagrado como símbolo crístico en Io., 1, 29: «Hé aquí el cordero divino que quita los pecados del mundo», dice Juan Bautista, al encontrarse con Cristo.

En Apoc. 5, 6, se designa a Cristo como «el cordero inmolado».

La tradición cristiana veía en el Cordero Pascual la imagen de Cristo inmolado también en el tiempo de la Pascua (1, Cor. 5, 7), porque su sangre fue vertida en la cruz para redimir a los hombre. Una alusión del Evangelio de Juan, en el relato que hace de la Pasión, establece sin equívocos esta identificación entre Cristo y el

cordero tradicionalmente inmolado por los Judíos, y del cual el ritual judío decía que «no había que quebrarle ningún hueso» (Ex. 12, 46): «*Facta sunt enim haec ut scriptura impleretur: os non comminuetis ex eo*» (Io. 19, 36) ('Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: no le quebraréis ni un hueso'). El oficio de Maitines de la Fiesta del Corpus establece claramente este nexo: «*Inmolabit haedum multitudo filiorum Israel ad vesperam paschae et edent carnes et azymos panes. Pascha nostrum immolatus est Christus*» (*Lectio 1* del Nocturno 1 de Maitines).

v. 45. Hay un eco de las críticas luteranas en este reparo del Pastor. Lutero se negaba al fasto y a las fiestas aparatosas y quería tomar en sentido literal los textos bíblicos. El Pastor, en efecto, se fija con simpleza en el sentido literal de la muerte de Cristo, suceso luctuoso, y no en el sentido simbólico de la salvación de los pecadores, motivo de esperanza y de regocijo para los fieles.

vv. 49-51. Cf. Ex. 4, 14 y 16.

v. 51. «Crudo»: 'cruel, áspero, sangriento'.

v. 53. Verso en el cual el personaje de Moisés, limitado en la Farsa a su papel de testigo bíblico mientras que el comentario exegético corre a cargo de San Pablo, formula sin embargo él mismo una primera explicación prefigurativa, según la cual las figuras del Antiguo Testamento anuncian (o «prefiguran») el contenido del Nuevo. El Viejo Testamento está abierto a una visión escatológica del Nuevo (lo que, como vimos, permite que Moisés diga: «Éste es Cristo»). No es necesario buscar en los posibles orígenes conversos de Diego Sánchez este tipo de preocupación, porque formaba (y sigue formando) parte de las afirmaciones más ortodoxas del dogma cristiano. En la tradición teológica, Moisés es, él mismo, una figura que anticipa a Cristo. La liberación del pueblo de Israel del yugo egipciaco ocurrió después de la Pascua Judía, y queda, por ello, relacionada con el sacrificio pascual, renovado por la muerte de Cristo en la Cruz. Egipto y Faraón representarían las figuras del Diablo, del pecado, y la fuerza del error que impide la salvación.

v. 55. «León»: el león de Juda es el animal totémico que representa al pueblo de Israel y a Cristo: «*Catulus leonis Iuda*» ('Juda es un joven león', Gen. 49, 9). En Num. 23, 24, se designa así al pueblo de Israel: «*Ecce populus ut leaene consurget et quasi leo erigeretur*» ('Hé aquí un pueblo que asaltarán como leona, y como león se eruirá'). Recordemos que el Mesías ha de descender de la tribu de Juda, según una promesa hecha a Abraham. El león es directamente una figura crística en Apoc. 5, 5: «*Ecce vixit leo de tribu Juda radix David*» ('Mira cómo ya el león de la tribu de Juda, la estirpe de David, ha ganado la victoria'). El texto de la Farsa avanza de símbolo crístico en símbolo crístico, aquí con la antítesis león/cordero.

v. 56. – «Pan biuo»: Cf. Io. 6.

- «Hombre entero»: ‘verdaderamente hombre’; «entero»: ‘cabal, total, cumplido’ (*Aut.*).

vv. 57-64. El Pastor propone una lectura literal y absurda de los términos simbólicos que designan a Cristo, organizándolos según la lógica de «quién se come a quién», derivada de uno de los rasgos tradicionales del Pastor («aficionado a la comida»), y eco paródico de las tesis luteranas que no querían reconocer en el Pan y el Vino al Cuerpo y a la Sangre de Cristo.

v. 64. «En brigas»: ‘en bregas’, o sea, ‘andarán luchando’.

v. 66. *Cf.* una estrofa de la liturgia del Corpus: «*In figuris praesignatur*».

v. 74. «Fistol»: ‘el que es sagaz, astuto y mañoso en el juego; por ampliación se dice de cualquiera que tiene habilidad y conocimiento’ [...] (*Aut.*).

v. 75. Es uno de los títulos que designan a la divinidad, en la Biblia y la tradición. En un manuscrito griego del siglo VI figura una ilustración que representa a Dios como un inmenso sol, cuya mano es un rayo, entre los demás rayos, que se dirige hacia el hombre (Claude Tresmontant, *Saint Paul et le mystère du Christ*, Paris, Seuil, 1956, p. 64).

Un texto de Is. 60, 19-20, muestra a Dios como el «sol de los Justos»: «*Non erit tibi amplius sol ad lucendum per diem [...] sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam. Non occidet ultra sol tuus*» (‘Ya no habrás menester sol que te dé luz durante el día [...] sino que el Señor será la sempiterna luz tuya. Nunca jamás se pondrá tu sol’).

En Mich. 1, 3-4, otro texto alude metafóricamente a Cristo como al sol: «*Quia ecce Dominus egredietur de loco suo [...] et descendet et calcabit super excelsa terrae. Et consumetur montes subtus eum, et valles scindetur sicut cera a facie ignis*» (‘Hé aquí que el Señor va a salir de su morada, y descendiendo hollará las grandezas de la tierra. Y los montes se consumirán debajo de él, y los valles se derretirán como la cera delante del fuego’).

Cristo transfigurado brilla como el sol: «*Et resplenduit facies eius sicut sol*» (‘Su cara resplandeció como el sol’) (Mat. 17, 2).

El sol, tanto en la mitología astral como en los sueños, es símbolo del Padre, del principio de autoridad, del Superyo y de la iluminación (*cf.* *Dictionnaire des symboles*).

v. 77. «Fuego»: es señal de la presencia divina. En nuestro texto remite a los fragmentos sobre Moisés, y particularmente a la estrofa sobre la zarza ardiendo (inspirada de Ex. 3, 2). Citemos también Ex. 13, 21, donde se habla de una columna de fuego que guía a Israel fuera de Egipto, y Ex. 19, 18, con la aparición del Eterno en el Monte Sinaí. En Num. 16, 35, el texto alude a un fuego que salió del Eterno y quemó a doscientos cincuenta hombres que adoraban a las divinidades paganas. En Deut. 4, 12, «*Locutusque est Dominus ad vos de medio ignis*» (‘el Eterno habló de

entre las llamas’). Por eso, el sábado, no se tiene que encender fuego en las casas judías.

v. 80. «San Pego»: Otro santo de fantasía, deformación de San Pedro.

v. 86. En medio de la zarza ardiendo, Dios le apareció a Moisés en el Monte Horeb (Ex. 3, 2). Esta presencia de Dios, que baja para manifestarse entre los hombres, es una prefiguración de la Encarnación y de la presencia de Dios en la Eucaristía. Esta presencia de Dios entre los hombres es señal del paso del orden de la naturaleza al orden de lo sobrenatural. Esta visita establece relaciones personales entre el Hombre y Dios, y constituye a Israel en pueblo santo. En cuanto a la lectura simbólica prefigurativa según la cual la zarza ardiendo representa a María, y más precisamente a María como figura en el seno de la cual se encarna el Redentor, no nos extraña encontrarla en el texto de Diego Sánchez que está organizado alrededor del sacrificio en la cruz, y de la presencia real en la Eucaristía, que no hubieran sido posibles, según reza el dogma, sin la Encarnación del Espíritu Santo en el cuerpo de la Virgen. Además, la zarza ardiendo simboliza la virginidad de María, ya que el texto bíblico dice: «Ardía la zarza sin consumirse» (en hebreo ‘sin tener mella’, ‘conservando su integridad’). Por extensión, tanto en la simbólica tradicional como en la sicoanalítica, la zarza representa el sexo femenino (*cf. Dictionnaire des symboles*). La presencia de María en un texto en el que se llama a los fieles a hacer penitencia se justifica también por ser la Virgen intercesora en el perdón de los pecados. Las alusiones a la Encarnación y al cuerpo de María son varias en la liturgia del día del Corpus. El Cántico de Acción de Gracias dice «*non horruisti uterum virginis*». En cuanto a la zarza ardiendo se encuentra en el Oficio de Vísperas de Circuncisión (2 de Enero). Una abundante iconografía existe en el tema, siendo el mejor ejemplo el famoso cuadro de Nicolás Froment (1476), sito en la Catedral de Saint Sauveur, en Aix-en-Provence. Robert Couffignal analizó el episodio de la zarza ardiendo en *L’Arbre au Serpent* (Toulouse, Éd. Universitaires du Sud, 1993).

vv. 97-98. La expresión «desierto seco de todo consuelo» designa el desierto que el pueblo de Israel tardó cuarenta años en cruzar, al salir de su cautiverio, y en el cual las recriminaciones del Pueblo Elegido obtuvieron de Yahvé el socorro del Maná. Pero también representa el desierto donde ayunó Elías, así como el desierto galileo (Io. 6) donde los discípulos se desesperaron, no sabiendo cómo alimentar la muchedumbre de los fieles, y donde la tradición cuenta que Cristo solucionó el problema mediante la multiplicación de los panes. También podemos referirnos al salmo LXII, citado en el Oficio de *Laudes*, el día del Corpus: «*in terra deserta et in via et in aquosa*» (‘en tierra desértica y sin agua’).

v. 108. Alusión a la tradicional representación iconográfica de Moisés, con unas imponentes barbas separadas en dos.

vv. 113-4. Faraón representa, en el Éxodo, el obstáculo para acceder a la Tierra de Promisión, y su persecución pone en peligro la vida de los fugitivos. No es de extrañar que simbolice al demonio, designado aquí como «el enemigo esquivo». Puede representar también, por extensión, el pecado.

v. 118. El Mar Rojo es otro obstáculo en el camino de la Tierra de Promisión y representa el pecado que se opone a la salvación del alma. Entre los místicos, el mar es el símbolo usual del mundo y del corazón humano en cuanto sede de las pasiones.

En conjunto, todas las aventuras del Pueblo de Israel para salir de Egipto, bajo el mando de Moisés, son una «figura» de la salvación de la humanidad por el Redentor. Cristo redime a los hombres del pecado como Yahvé redimió a su pueblo de entre las garras de Faraón y, a un nivel más interiorizado, representa el proceso de purificación interior que tiene que realizar el pecador para salvar el alma.

v. 133. El rabadán es el pastor que manda a los otros pastores. Designa aquí al Obispo Silíceo.

v. 141. El pan en ceniza asado prefigura a la vez el pan eucarístico y el sacrificio en la cruz, y sirve para inducir a la penitencia.

v. 156. Posible alusión a los viajes de descubrimiento. La Florida fue descubierta en 1513 por los Españoles (y les perteneció hasta 1819).

vv. 177-312. Este fragmento es el más importante, en el teatro de Diego Sánchez, en cuanto al habla de Negros. Recordemos algunos datos bibliográficos útiles al respecto (por orden cronológico):

- E. de Chasca, «The phonology of the speech of the negroes in the early Spanish Drama», *Hispanic Review*, XVI, 1946, pp. 321-359.
- P. Teyssier, *La langue de Gil Vicente*, Paris, 1959, pp. 227-249.
- F. Weber de Kurlat, «El tipo cómico del negro en el teatro prelopesco: fonética», *Filología*, VIII, 1962, pp. 139-168.
- F. Weber de Kurlat, «Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI», *Romance Philology*, XVII, 1963, pp. 380-391.
- E. Veres d'Ocón, «Las jergas de los moros y de los negros en el teatro de Lope de Rueda», en *Estilo y vida entre dos siglos*, Valencia, 1976, pp. 157-185.
- G. de Granda, «Sobre el origen del 'habla de negro' en la literatura peninsular del Siglo de Oro», en *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, 1978, pp. 216-223.
- L. A. Santos Domínguez, *Las hablas marginales en la literatura española: morisco, guineo y vizcaíno*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 1983.
- C. Baranda Leturio, «Las hablas de negros. Orígenes de un personaje literario», *Revista de Filología hispánica*, 69, 3-4, 1989, pp. 311-333.
- M. E. Moux, «Tipos de discurso teatral en el *Entremés de los negros* de Simón Aguado», *Bulletin of the Comediantes*, 45, 1, 1993, pp. 53-66.

v. 177. En la edición de Frida Weber de Kurlat se lee «Hata ya»: error probable de transcripción. Preferimos leer «Hara»: ‘ahora’, o «hala» (en el habla de Negros r equivale a l).

v. 178. «Que viene muerto de hambre»: ‘que vengo muerto de hambre’.

v. 179. ‘¿Tiene aquí carne fiambre?’

v. 180. ‘¿Quién dice aquí tener pan?’ Nos parece que hay que quitar las comillas de la edición de F. W. de Kurlat.

vv. 181-182. «Torrezno»: trozo de tocino que derriten para «pringar»; alusión cruel al suplicio que amenazaba a los esclavos negros. Cf. *Lazarillo de Tormes*, capit. I, «El pobre de mi padrastró azotaron y pringaron», o Góngora, *Leztrillas*, Castalia, p. 154, nota 6. Esta agresión verbal explica la reacción del Negro. Después del suplicio, quizás les pusiesen vinagre en las heridas. Es de notar la ambigüedad de la formulación del Pastor, que alude tanto al suplicio citado como a una preparación culinaria.

v. 183. ‘La puta de vuestra madre’.

v. 184. ‘Tenéis vos bollo, sacristán’. Se dirige el Negro a Pablo, que por su vestimenta le hará pensar en un sacristán, a no ser que, además, el auténtico sacristán represente en las tablas el papel de Pablo, como Diego Sánchez representaba el papel del Pastor, según afirma tradicionalmente la crítica.

v. 186. «Sabe su salmo»: reflexión irónica del Pastor sobre el Negro pedigüeño.

v. 187. En la edición de Frida Weber de Kurlat se lee: «pone pan baso de salmo». Nos parece que hay que modificar esta lectura. Siendo imposible tener dos veces la misma palabra en la rima, habría que entender: ‘Poner (yo) pan baso de jalmo’ (jalmo= jalma= «albarda»). Lo que significa el fragmento es, pues, ‘yo había puesto pan de enjalma (o ‘en la aljama’), y cuando fui para comerlo, el asno se había ido’.

v. 188. «Cuando va («va»: ‘fui’), estar asno ido».

vv. 189-191. En la edición de F. W. de Kurlat como en la edición facsímil tenemos:

Lesá ra cayé barados,  
ba por dus ano quirados  
para bender econdido.

Se mejora mucho la lectura si desplazamos un verso:

Fui por dos asnos alquilados;  
los dejé en la calle varados,  
para vender escondido.

El esclavo estaba explotado por su amo, que en este caso le hacía trabajar de mulero o acemilero. El esclavo tiene que dar cuenta estricta de su ganancia al amo, pero, de vez en cuando, se las arregla para no declarar un viaje y conserva el dinero. Quizás trabaje con dos asnos en vez de uno.

v. 194. «Harto»: ‘del agua no me harto’. Irónicamente, vale por ‘no dejo de beber agua’, ‘bebo más agua de lo que quisiera’ [cuando lo que me gusta es el vino].

v. 195. – «reba»: ‘lleva’ (cf. la *Farsa de la Ventera*, v. 255: «Que te reba ra riabro»: ‘que te llevan los diablos’. Habría que modificar la lectura que figura en la edición de F. Weber de Kurlat y leer «Si no reba alno de quato» (‘si no llevo un alno de un cuarto’). «Alno»: deformación de halda (n por dy o por a). Cf. *Aut.* «halda»: «cierto género de costal o saca que se hace de harpillera, y sirve ordinariamente para traer paja y otras cosas». El ejemplo siguiente de *Aut.* considera la palabra como situada en el mismo plano que «enjalma», lo que va confirmando que se trata de una clase de saco que el mulero negro acostumbra llevar.

– «Cuarto»: moneda de cuatro maravedís.

El significado sería, pues: ‘si no llevo conmigo (por mi cuenta propia) un saco [del valor] de un cuarto’.

v. 196. Frase pronunciada irónicamente por el Pastor, que no puede creerse que un mísero esclavo sea dueño de algo que valga un cuarto. El significado sería: ‘¿un cuarto no más?’ [¡estás exagerando!].

v. 197. «Pardiós, seis maravedís». El Negro se vanagloria de su pequeño caudal: ‘¡Pardiós y [hasta tengo] seis maravedís!’.

v. 198. «Y a las bezes, alguno a alguno»: ‘y alternativamente a los unos y a los otros’. Nos parece preferible substituir el punto y coma de la edición de Frida Weber de Kurlat por una coma. El significado sería: ‘y, alternadamente, para los unos y los otros, da (‘doy’) dos caminos por uno, y a mi amo nunca dice’ (‘nunca se lo digo’).

v. 201. – «Besero»: ‘vezero’, de ‘vezo’ (‘costumbre’, ‘mala costumbre’), o ‘befero’ (derivado de ‘befa’), o «becerro». Pero también podemos discrepar de la transcripción de Frida Weber de Kurlat: la edición facsímil de la *Recopilación en metro* muestra que la s transcrita es una l: «velero». «Dícese del que asiste a velas y romerías» (*Novísimo Diccionario de la Lengua Castellana*).

– «Caba»: ‘acabá’.

v. 202. «Si tener pan cosa alguna»: ‘si tienes pan alguno’.

v. 203. Significa 'Dame siquiera un pan por un maravedí'.

v. 204. «Si no, cágate en la craba» ('cabra'): juramento muy adaptado a su destinatario, el Pastor.

v. 207. «Ya no poré» (hay que acentuar en la é). «poré»: 'podé': 'poder': 'puedo'.

v. 209. «¡Ara mara acá venite!». Es posible entender: '¡En hora mala acá vine!', ya que es normal la confusión de personas en el habla de Negros.

v. 210. 'A casa no poder ('puedo') volver'.

v. 211. 'Aquí ser [donde] negro morir'.

vv. 213-215. Aquí el Pastor parece dar una lección de caridad. Pero puede haber también ciertas reminiscencias de textos teológicos reelaborados por el dramaturgo con un enfoque dramático. Este don del pan por el Pastor puede recordar el ritual de los primeros cristianos que compartían una comida distribuida por la comunidad. Este don al más pobre evoca también posiblemente la comida a la que el Mesías convida a los pecadores y a los pobres (Luc. 14, 12-13).

v. 214. «Tomá» El tuteo sería aquí posible ('toma'). Pero, si se mantiene el tratamiento empleado por el Pastor en el verso 181, conservaremos la forma acentuada en la *á*.

v. 216. 'Desquite'.

v. 219. 'Se endereza el costal lleno'.

v. 220. 'Que vacío siempre cuesta' [enderezarlo, mantenerlo derecho].

v. 221. 'Apuesta'.

v. 222. 'Juro a mí, que he de bailar'.

vv. 221-222. La alegría del Negro puede interpretarse como un recuerdo del júbilo que se manifiesta en las fiestas religiosas de la comunidad cristiana primitiva. Esta alegría tiene un sentido técnico en el ritual: remite al recuerdo de la última comida celebrada entre los Apóstoles y el Resucitado (Act. 10, 4).

v. 223. Se extraña el Pastor de que el Negro recobre el sentido tan pronto.

vv. 231-296. Todo el final de la Farsa versa sobre el Sacramento de Penitencia. No es un tema devoto cualquiera: es uno de los caballos de batalla de la

Contrarreforma, en la que los Teólogos salen a defender dicho sacramento, que era uno de los blancos principales de los ataques de Lutero.

Las controversias de Lutero sobre la Penitencia se dieron a conocer ampliamente a partir de 1517: el 31 de Octubre de 1517 publicó en las puertas de las iglesias sus tesis al respecto. En 1518, redactó su *Sermón sobre la Penitencia*, la mayoría de cuyos argumentos fueron rebatidos pronto por la Bula *Exsurge Domine* (15 de Mayo de 1520) del Papa León X, que no era la primera reacción a las posiciones del disidente. Fue, pues, un tema muy comentado en la Contrarreforma, mucho antes de que el concilio de Trento confirmase la importancia de estas cuestiones, ya en la Sesión VI, y, más consistentemente, en la Sesión XII (consagrada a la Satisfacción), en la que los Cánones 3 y 4 exigen la presencia de los tres elementos del Sacramento de Penitencia para que sea válido dicho Sacramento: la *contritio cordis*, la *confessio oris*, la *satisfactio operis*. Pero la sesión que se consagró más ampliamente a la Penitencia fue la XVI (25 de Noviembre de 1551, en el Concilio de Julio III, que empezó en Mayo de 1551), para oponerse tajantemente a las afirmaciones de Lutero sobre la inutilidad de la tercera parte del Sacramento, la Satisfacción.

Según Lutero, al aconsejar a los fieles que hiciesen penitencia, Cristo significó que la vida entera del pecador tenía que dedicarse a la penitencia. En efecto, en la perspectiva luterana, la pena ha de durar tanto como dura el odio que experimenta el pecador a sí mismo y al pecado. Éste sólo puede poner su esperanza en Dios misericordioso para salvar su alma. Ni el pecador puede ganar su salvación por sus obras buenas, ni la Iglesia tiene poder para redimir la culpa, imponiendo al penitente una Satisfacción, o librándole incluso de la necesidad de ésta, con la compra de una Indulgencia. La Satisfacción no es más que una mortificación disciplinaria y no tiene valor sacramental para librarse del pecado. Lutero pone en tela de juicio globalmente la eficacia de la Penitencia. Al principio de su disidencia, reconocía sin embargo la validez de tres sacramentos: el Bautismo, la Eucaristía, la Penitencia. Más tarde, se endurecerán sus posiciones, y sólo reconocerá los dos primeros.

Para Lutero, ninguna de las tres partes del Sacramento de Penitencia tiene fundamento. La contrición tiende a hacer del cristiano un hipócrita que sólo por temor al castigo divino manifiesta remordimientos de haber pecado. Lo único válido, para él, es la decisión de hacer vida nueva.

Afirma Lutero que es imposible querer confesar todos los pecados, porque la memoria nos falla y no los recordamos todos, particularmente en el caso de los numerosísimos pecados veniales. Incluso la ambición de todo confesarlo redundaría en ofensa a Dios, ya que es como si no le dejáramos nada que hacer a la iniciativa divina. Basta, pues, con hacer una confesión general.

La Contrición es una parte inútil en el Sacramento: la Fe, que permite creer en el poder de la absolución, es suficiente.

En ciertos casos, no se necesita siquiera la intervención del sacerdote: cualquiera puede perdonar los pecados.

No hay ninguna obligación de responder al sacerdote, cuando éste apremia al penitente preguntándole si experimenta un sentimiento de contrición.

Todas estas posiciones teológicas originales se explican, en Lutero, por el radical pesimismo de su pensamiento. Para él, el pecado original ha corrompido de tal

modo la naturaleza humana y aniquila de tal modo la libertad del hombre, que incluso con la ayuda de Dios, el hombre es incapaz de oponerse al pecado. Lejos de ser la Penitencia un movimiento libre de la voluntad contra el pecado, es un sufrimiento moral rayano en desesperación.

El proceso, para Lutero, es el siguiente: el pecador empieza por sentir una clase de contrición pasiva, de tormento de la conciencia, un sentimiento de muerte y de derelicción, cuando se manifiesta la terrible palabra de Dios. Pero, poco tiempo después, el alma culpable percibe los consuelos y promesas de la Gracia, que el Evangelio anuncia al mismo tiempo que anuncia las amenazas divinas. El alma, pues, se abandona, confiada en la misericordia divina, y Dios, que le imputa al alma los méritos de Cristo en la Cruz, la considera como justificada («Justificación»: paso del estado de pecado al estado de salvación, para el alma).

Lutero piensa que, para los Católicos, la contrición no es más que el temor a los castigos con los que Dios amenaza a los pecadores, acompañado por una excesiva confianza en el valor de las obras propias para merecer con ellas el perdón divino, sin tener en mucha consideración los méritos de Jesucristo, y sin recurrir a la acción de la Fe. Esta contrición hipócrita no sería capaz, para Lutero, de borrar el Pecado. Lutero se niega, pues, a llamar sacramento a la Penitencia, y considera que la absolución no es más que un consuelo y un estímulo psicológico para el pecador. En su opinión, los católicos yerran cuando imaginan que las penas eternas se truecan en penas de purgatorio nada más que por el poder sacerdotal, y por la Satisfacción cumplida. Más ilusorio aún sería pensar que, al comprar los fieles una Indulgencia, pudiesen comprar el perdón de Dios.

La consecuencia lógica de la teoría de la Justificación por la Fe, sostenida por Lutero, es la denegación de todo valor a la Contrición, lográndose la Penitencia únicamente como efecto de la Gracia divina. Al despertar la Divinidad un sentimiento de amor en el pecador, la Gracia provoca automáticamente el horror al pecado. Son asuntos entre Dios y el pecador, y la intervención del sacerdote tiene poco valor.

Reaccionando punto por punto contra las tesis de Lutero, el Concilio de Trento propone que se declare anatema al que sostenga que el Sacramento de Penitencia no es otra cosa que el Sacramento del Bautismo (canon 2), reprobación directa de Lutero que reducía la penitencia sacramental a la sola penitencia bautismal.

Declararon anatema a quien no creyera que las palabras de la absolución borran el pecado (canon 3); al que negase la necesidad conjunta de los tres elementos de la Penitencia (Contrición, Confesión, Satisfacción) y creyese que se reducía la Penitencia a terror y Fe (canon 4); a quien creyera que la contrición católica no es un dolor verdadero y no prepara a la Gracia, sino que hace hipócrita al pecador (canon 4). Para Lutero, ese dolor imperfecto e interesado del penitente era sólo «atrición», o sea pena por haber pecado, y no iba acompañado por un profundo odio al pecado. Declararon anatema también al que no pensara que la confesión era indispensable a la salvación (canon 6); al que dijera que no es necesario, en el Sacramento de Penitencia, confesar todos y cada uno de los pecados mortales recordados, incluidos los pecados secretos e interiores (como pecar por intención o deseo) y que esta confesión sólo sirve para aligerar el sentimiento de culpabilidad del pecador.

Anatema quien dijera que confesar todos sus pecados es no dejar nada al perdón de Cristo. Anatema a quien dijera que es imposible confesar los pecados veniales, por su excesivo número (canon 7; a quien dijera que la confesión no es más que un ritual humano del que podemos prescindir. Los Padres conciliares recuerdan la necesidad absoluta, para los Cristianos, de confesarse una vez al año, en tiempo de Cuaresma (canon 8); a quien dijera que los sacerdotes en estado de pecado mortal no tienen el poder de perdonar los pecados (canon 10).

Los cánones 12, 13 y 14 versan más precisamente sobre la Satisfacción:

Declararon anatema a quien pensare que Dios perdona la pena temporal al mismo tiempo que la culpa profunda, y quien dijere que la Satisfacción no es más que la Fe (canon 12); a quien pensare que la mejor penitencia es la mera decisión de hacer vida mejor (canon 13). En el canon 14, los Padres conciliares insisten en que la Satisfacción dada por el pecador cobra todo su valor de la Satisfacción que dio Cristo en la cruz.

La Satisfacción es un tema particularmente candente, en los tiempos de Diego Sánchez, por ser el punto más rebatido por Lutero, que no cree en la eficacia de las obras propias.

v. 241. ‘Cuerpo de Dios verdadero’.

v. 242. ‘Juro a san, si no me asombro’.

v. 243. ‘¿Cómo puede probarse [el] hombre?’.

v. 244. ‘¿Ser hombre vino de cuero?’.

vv. 243-244. La réplica del Negro parece inspirada en un versículo bíblico (Io. 6, 52-53): «*Litigabant ergo Iudaei ad invicem dicentes: Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?*».

(‘Comenzaron entonces los judíos a altercar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?’)

v. 246. ‘¡Callá vos ya, hijo de puta!’.

v. 247. «Pues, tomá de aquesta fruta»: empleado metafóricamente, en el sentido de ‘dar un golpe’.

v. 249. «Apera, pator gaýno»: ‘Espera, pastor gallino’ (‘cobarde’).

v. 250. ‘Para ver quién puede más’.

v. 251. ‘¡Hijo de puta, gordo estás!’.

v. 253. «¡Sura san, que bas camino!»: ‘¡Juro a San, que vas camino [de que te suelte]’. Va dicho irónicamente, y significa ‘¡No te voy a soltar por nada!’.

- v. 254. «Aquí bos daré repingo»: 'Aquí os daré un respingo'.
- v. 257. «Maniaco»: 'persona inútil' (*Aut.*)
- v. 260. «Tampoco negro ser sacos»: 'no se les puede sacudir como sacos'.
- v. 262. «Ara ha, pator, ser aca»: 'Ahora ya, pastor, estáte acá'.

vv. 265-268. Cf. *Lectio* VII, Tercer Nocturno de la liturgia de Maitines, donde se alude, en el comentario, a la sociedad «de los santos donde reinará la paz y la perfecta unidad», y al tema de la «unidad del pan que se opone a la multiplicidad de los granos con que está formado». San Pablo fue el gran predicador de los no judíos (los «gentiles»).

El Canto del Ofertorio, sacado de Lev. 21, 5, insiste en el poder de cohesión del pan eucarístico para reunir a todos los hombres en la paz y la unidad: «unitatis et pacis dona concede».

v. 270. Cf. 1 Cor., 11, 23-29, y particularmente 28-29: «*Probet autem seipsum homo: et sic de pane ille edat et de calice bibat. Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat*» ('Por tanto, examínese a sí mismo el hombre; y de esta suerte coma de aquel pan, y beba del cáliz. Porque quien lo come y bebe sin discernir el cuerpo, traga y bebe su propia condenación').

v. 276. Cf. Ps. 50 «*Miserere mei, Deus*»: «*Et peccatum meum contra me est semper*».

v. 282. La confesión sacramental es la que se hacía por obligación ritual el día de Pascua, y representaba un acto de devoción imprescindible para seguir siendo considerado como católico.

vv. 286 y 288. «Satisfacción» es un término teológico que se refiere al perdón de los pecados que mediante la Confesión, la Contrición y la Penitencia, permite reconciliarse con Cristo. Hubo un debate importante sobre este tema durante el Concilio de Trento.

La palabra «satisfacción» no figura en la Vulgata. Originalmente, 'satisfacer' es 'hacer bastante'. Es un término de derecho romano (*satisfactio*); significa hacer o dar lo bastante como para que el acreedor perdone el saldo de la deuda, o para que un hombre ofendido abandone su intención de sacar venganza. No se trata pues, de redimirse totalmente de una deuda o culpa, sino de confesar sus errores, y aceptar el principio de una reparación, por lo menos parcial. Se trata de conformarse a la justicia y, al mismo tiempo, de apelar a la benevolencia, y al reconocer su culpabilidad, el deudor logra no ser tratado con todo el rigor de la ley. Hay satisfacción cuando el acreedor, sin ser pagado, acepta no serlo. Es, pues, una clase de pago. Cristo, en el Evangelio, habla de los pecados en término de deuda

financiera: «*Dimite nobis debita nostra*» ('y perdónanos nuestras deudas') (Mat., 6, 12). Como el pecador tiene una deuda con Dios, por haber violado la ley con sus pecados, puede legítimamente temer la cólera divina. Hay, pues, que ponerse a salvo de esta ira, y cuando Dios acepta perdonarle, es que acepta su «satisfacción», aplacado por la contrición del pecador. En la palabra «satisfacción» se reúnen los sentidos de 'deuda a pagar', de 'ofensa que reparar', de 'cólera que aplacar' de 'perdón que solicitar'.

Primitivamente, se aplicaba el término de «Satisfacción» a toda la penitencia. El segundo sentido, más restringido, es el de las obras más o menos penosas exigidas para reparar la ofensa hecha a Dios, y que tienen como propósito peculiar obtener que no se aplique el castigo que merecería el pecador.

Hay que distinguir, en efecto, la remisión de la culpa misma, en el plano espiritual, de las consecuencias concretas y temporales que la culpa puede tener, incluso después de ser perdonada. Por ejemplo, Moisés y Aaron, aunque perdonados por Dios, sufrieron en su vida el castigo de no poder entrar en la Tierra de Promisión. El pecador recibe los beneficios de la gracia del Señor, pero sigue sufriendo los efectos concretos del pecado, que se traducirían por un tiempo de pena en el Purgatorio. Esto plantea varios problemas «técnicos»: Si uno recibe la absolución en el momento de morir, no se le puede exigir cumplir la Satisfacción, pero sufrirá las consecuencias de esta situación. Se salvará del Infierno, pero no del Purgatorio. Si se exige esta Satisfacción, es para lograr una remisión más perfecta de los pecados. El interés del Cristiano está en no esperar el último momento para hacer penitencia. Tampoco debe el sacerdote imponer una Satisfacción demasiado dura, de la que sabe a ciencia cierta que no la podrá cumplir el penitente. No se exige tampoco una Satisfacción pública para los pecados secretos.

La Satisfacción actúa con respecto al pasado (valor expiatorio) y con respecto al futuro (ayuda psicológica para que el pecador no recaiga). La Satisfacción sólo concierne la pena temporal que, de otro modo, se purgaría en el Purgatorio.

El sacerdote tiene, pues, un papel fundamental: le incumbe juzgar la gravedad del pecado y adaptar la pena satisfactoria al caso, y tiene el auténtico poder de perdonar la culpa en el plano espiritual. Su perdón no es únicamente una reconciliación del pecador en el seno de la Iglesia. Es uno de los puntos que diferencian a los Católicos, que se confiesan al sacerdote, de los Protestantes que se confiesan a Dios, y prescinden de sus ministros.

v. 291. Después de la Comunión, en una variante del Oficio de la Fiesta del Corpus llamada Misa de Juan Crisóstomo, figura la fórmula siguiente, que ilustra este deseo de despertar entre los feligreses un sano temor: «*Confirma nos in timore*».

v. 295. Más corriente es encontrar que la tentación «punza» o «alancea» el corazón (cf. la iconografía de San Miguel que vence al dragón). Aquí, esta metáfora militar, que se puede relacionar con otro verso: «Con las armas del bautismo» (v. 299), evoca una terminología erasmiana, la del «Caballero de Cristo», el cual lucha contra el pecado. Este registro militar tiene dos ocurrencias en la liturgia del Oficio

del Corpus: «*Tu devicto mortis iaculeo*» ‘rompiendo el aguijón de la muerte’ (Cántico de Acción de Gracias de la Misa); y «*[Cristus] praecinxit se*» (Ps. XCII).

v. 300. La pureza que hay que instaurar en el corazón es un tema muy recurrente en la liturgia del Corpus. Por ejemplo, después de la Comunión en la Misa, tenemos: «*Purificent nos [...] / sit ablutio celerum*» (‘que nos purifique y que limpie nuestras culpas’).

Señalemos otra fuente escrita, el Salmo 50 «*Miserere mei, Deus*», que no forma parte de la liturgia del Corpus, pero es tan famoso que puede haber dictado a nuestro dramaturgo el término de «convidado limpio»: «*Lavabis me et super nivem dealbabor*» (‘Lávame y blanco quedaré como la nieve’).

La confesión se presenta aquí como un nuevo bautismo. Recordemos el vestido blanco del día del bautizo, símbolo de pureza.

v. 304. «Todo está en Cristo acabado»: se inspira la expresión de Rom. 10, 4: «*Finis enim legis, Christus, ad iustitiam omni credentes*» (‘Siendo así que el fin de la ley es Cristo; para justificar a todos los que creen’). Según los teólogos, la lectura y elucidación del sentido de los Libros Sagrados de la Antigua Alianza sólo es posible de una manera cabal situándose en la perspectiva del Término o Fin que aquellos libros apuntan; cf. Cor. 3, 14.

v. 306. «¡Pariós!, ra mesor cabito», ‘ya mejor capito’, italianismo para decir ‘entiendo’.

## TEXTO

*Farsa [de Moysén]* en que entran cinco figuras: vn Pastor / y Moysén y Sant Pablo y vn Negro. Habla del Sanctíssimo Sacra / mento del Corpus Christi. Entra primero el Pastor y dize:

PASTOR	<p>¡Juro al ciego, que me espanto de otear tan gran festijo! ¡Dios es Padre, Dios es Hijo y Dios es Espíritu Santo! Tanto bayle, tanto canto, músicas, danças, respingos... ¡Dios, <i>que</i> en cincuenta domingos no me reholgara tanto! Ora podéys pensar vos ques terrible cosa esta; no creo <i>que</i> ay tan huerte fiesta... en fin, es fiesta de Dios. ¡O!, quién viera dos a dos habrar algunos lletrudos <i>porque</i> mosotros, llos rudos, sintiríamos, juro a nos, y que tuuieran porhías disputando a quién más quién. ¿Quién es aquel?</p>	5
ELÍAS	Moysén.	
PASTOR	¿Y vos quién soys?	
ELÍAS	Soy Elías.	20
PASTOR	¡O, qué huertes alegrías, oy lacra para el diablo! ¿Y vos <i>quién</i> soys?	
PABLO	Soy S[an] Pablo.	
PASTOR	¡Albracias, orejas mías! ¡Dios, que hallado aparejos para gozar llo que cato! Heme desuiciar vn rato de oýr habrar estos viejos; en misterios y en consejos yo cro que sabrán habrar. ¡O, Dios, quién viera luchar aquestos dos rapazejos! No cuydéys <i>que</i> llos disfamo, que rapaz en buen llenguaje	25 30

	no quier dezir son repaje, <i>que</i> sirue bien a su amo; y nuestro Dios soberano tien llos ángeles por pages y llos sanctos por repages. ¡Mirá si acierta el villano!	35     40
MOYSÉN	Dígame ora el padre honrrado, ¿por qué es oy tal festigero? Por honrra de aquel Cordero sin mancha sacrificado.	
PASTOR	Yo creo <i>que</i> no eys acertado. ¡Mirá qué amistijo listo! ¿Baylar porque murió Christo? Mas por auernos librado.	45
MOYSÉN PASTOR MOYSÉN	¿Cómo? En el siglo primero el pueblo de Dios aflito se libró del crudo Egipto con la muerte del cordero: este es Cristo.	50
PASTOR	Tal lo quiero, mas escuchá vna razón: yo he oydo que es león y pan biuo y hombre entero. Pues dezi, cuerpo de San, ¿estas cosas cómo son? Pues que al cordero, el león, y el cordero come al pan, y así con el hombre están pan y león y cordero, ¿quál a cuál come primero? Creo que en brigas andarán.	55      60
PABLO	Hijo, tú deues saber que esas hablas son figuras porque sientan las criaturas de su Dios, cuánto las quier: diose hombre en el nascer, en vencer es el león, fue cordero en la Passión y es pan en nos mantener.	65      70
PASTOR	Pues dezi también, os ruego, pues <i>que</i> soys tan gran fistol: ¿por qué Dios se llama sol? Porque alumbra al mundo ciego. Pues también se llama huego,	75
PABLO PASTOR		

PABLO	sepamos por qué razón.	
PASTOR	Porque ynflama el coraçón.	
MOYSÉN	Es verdad, juro a San Pego.	80
	Guardando yo mi manada me habló Dios perdurable con fuego muy admirable desde vna çarça ynflamada, jardía sin ser quemada!	85
PABLO	Esa çarça fue figura de la Madre y Virgen pura que parió sin ser violada.	
MOYSÉN	Después que lo vue adorado en tan mirable visión embióme a Faraón a ser su pueblo sacado; el qual, de allí libertado por mi mensaje y consejo, pasó por el mar Bermejo	90
	do Egito quedó ahogado; y andando por el desierto seco de todo consuelo, nos llouió pan desde el cielo.	95
PASTOR	¿Panes llouió cierto?	
MOYSÉN	Cierto.	100
PASTOR	¡O, si llos vuiera muerto, que lle diera en acas frentes! ¿Eran duros o rezientes?	
MOYSÉN	Calla, hermano, ten concierto.	
	Hera aquel maná precioso que excedió todo manjar.	105
PASTOR	Pues, ¿qué quixo decrnar?	
	Dígalo, baruihermoso.	
PABLO	¡O, hecho marauilloso, que de Faraón librados y el mar Bermejo passados, se les da pan misterioso!	110
	Este Faraón, hermano, es <i>nuestro</i> enemigo esquiuo que tiene al hombre catiuo hasta ser vero <i>christiano</i> ;	115
	pásalo Dios con su mano por el mar de su pasión a tierra de promisión con este pan soberano.	120
	Ansí que emos entendido	

- por el antiguo maná  
a Dios, que a comer se da  
en pan biuo y escogido,  
y esta fiesta *que* as vido 125  
festejamos tal manjar  
*que* en fin nos a de lleuar  
al descanso prometido.
- PASTOR            ¡Juro al cuerpo de Sant Juan  
queste hu muy gran querer, 130  
dársenos Dios a comer!  
¡O, combite muy galán!  
Diga estotro rabadán  
si en su tiempo de Escretura  
vio quiçá alguna figura 135  
del milagro deste pan.
- ELÍAS            So el enebro, muy cansado,  
estando durmiendo yo  
vn ángel me despertó  
del sueño triste y pesado; 140  
vn pan en ceniza asado  
me mandó luego comer  
y vn jarro de agua beuer,  
con que quedé consolado.  
Y mandóme leuantar 145  
primero que lo comiese,  
y comido, que anduuese  
gran camino sin parar,  
y anduee hasta llegar  
a Oreb, monte diuino, 150  
quarenta días contino  
en virtud de aquel manjar.
- PASTOR            ¡Dios, que hu gentil comida,  
más que cabritos ni an pollos!  
¡Si tuuiesen de acos bollos 155  
llos que van a la Frolida!  
Mas di, Pabro, por tu vida,  
¿cómo vn bollo ceniziento  
lle puso tan gran allento  
con que hu tan luenga yda? 160
- PABLO            Aquel bollo sustancioso  
al cozer ençenizado  
fue Christo crucificado,  
con fuego tan amoroso;  
este es el pan glorioso 165  
en cuyo esfuerço y vitoria

caminamos a la gloria  
 por este mundo fragoso,  
 do el sueño son los pecados  
 en que el pecador se tarda 170  
 y es el ángel de la guarda  
 el que nos haz despertados;  
 mándanos ser leuantados  
 a penitencia hazer  
 antes de este pan comer, 175  
 a que somos combidados.

*Aquí parece el Negro / de imrouiso.*

NEGRO	¡Hata ya, corpo re San, que bene morto re hambre! ¿Ten aquí cane fiambre? ¿Quién dis aquí tené pan? 180
PASTOR	¡Sí, corré! Tomá, <i>que</i> os dan torreznitos con vinagre.
NEGRO	¡Ra puta re bosa magre! ¿Ten bos boyo, sacritán?
PABLO	Di, hermano, ¿tú no as comido? 185
PASTOR	El negro sabe su salmo.
NEGRO	Pone pan baso de jalmo, cando ba, esar asno ydo.
Pastor	Pues di, ¿cómo lo as perd[i]do? 190
NEGRO	Ba por dus ano quirados, lesa ra caye barados, para bender econdido.
PASTOR	¿Que vos de hurtar biuís?
NEGRO	¡Sura San!, de agua no hato si no reba alno de quato. 195
PASTOR	¿Quarto no más? Vos mentís.
NEGRO	¡Pariós! Ses marauerís y a ra beses guno a guno, da dus camino per vno y a mi amo nunca dis. 200
	¡O, besero, caba, caba! Si tener pan cosa guno, siquera das vn per uno si no, cágate ena craba.
PASTOR	¡Triste, desmayado estaua, 205
NEGRO	de pura hambre cayó! Ya no poré tener yo, ra perna toro tenbraua.

- ¡Ara mara acá venite!,  
 casa no poré bouer, 210  
 aquí sar negro morrer.  
 PASTOR ¿Veis el negro hecho ardite?  
 Quiérole her vn combite:  
 tomá pan, negro mezquino,  
 tragá, tragá, he aquí vino. 215  
 NEGRO ¿Bino das? Dio te dequite.
- Desque el Negro be / ue, leuántase muy dispuesto.
- PASTOR Mirá si el negro se enhiesta  
 y desecha todo el mal.  
 NEGRO Deresa yeno cotal,  
 que basío siempre cueta. 220  
 ¿Querés bos corer apueta?  
 Suro a mí, que de bayar.  
 PASTOR ¿Ora tan presto tornar?  
 Dezíme: ¿qué cosa es esta?  
 PABLO Como al cuerpo el cortamiento 225  
 se tira y fuerças se dan  
 con el vino y con el pan  
 y sin él es perdimiento,  
 ansí al alma pone aliento 230  
 la sangre y cuerpo diuino.  
 Por eso, de pan y vino  
 hizo Dios el Sacramento,  
 pero deue retemblar  
 el pecador, no se ciegue:  
 antes que a tal mesa llegue 235  
 despertar y leuantar,  
 para comer tal manjar,  
 lauado con el bautismo;  
 pruéuese el hombre a sí mismo 240  
 si no se quier condenar.  
 NEGRO ¡Corpo re Yos verdadero!  
 ¿Suro a San, si no me sombre!  
 ¿Cómo pore pobar hombre?  
 ¿Sor hombre vino re cuero?  
 PASTOR ¡Callá, negro majadero! 245  
 NEGRO ¡Cayá bos ra, y re puta!  
 PASTOR ¡Pues tomá de aquesta fruta!  
 NEGRO ¡Ay, ay, ay, puto besero!  
 ¡Apera, pator gayno!,  
 ara ber quién poré más. 250

PASTOR	¡Y re puta, goro etás!	
NEGRO	¡Suéltame, negro mohíno!	
	¡Sura San, que bas camino!	
	Aquí bos daré repingo.	
PASTOR	¡Suéltame, negro mandingo!	255
PABLO	Suelta, hermano, y darte a vino.	
NEGRO	En fin, ses pator maniacos.	
PABLO	Hermano, deues mirar que te a dado de almorzar.	
NEGRO	Tanpoco negro ser sacos.	260
PASTOR	Asióme por los sobacos.	
NEGRO	Ara ha, pator, ser aca.	
PASTOR	Ese galardón se saca de dar el pan a vellacos.	
PABLO	¡Ora, hermanos, amistad!, <i>que</i> Dios a negros y blancos, pobres, ricos, sanos, mancos, nos tien, y quier hermandad. Oýd ora, en caridad, qué prueua se a de hazer antes de aquel pan comer, do se da su Magestad.	265
	Pruéuese el hombre mezquino pues sabe que es pecador, en contrición y dolor;	275
	pues que ofende de contino pruéuese en ver el camino de muerte que a de pasar piense dónde a de parar para siempre ser vezino;	280
	pruéuese en la confesión que haga, sacramental, vniuersal y especial, muy entera y sin ficción, con tan puro coraçón	285
	de que Dios se satisfaga; pruéuese en <i>que</i> luego haga entera satisfacción;	
	pruéuese si la fe tiene, si guarda los mandamientos,	290
	si teme de los tormentos, si la gloria le conuiene;	
	pruéuese si en sí contiene fe, caridad y esperança;	
	pruéuese si siempre alança	295

	la tentación que le viene. Que el que así fuere prouado y se venciere a sí mismo con las armas del bautismo, este es linpio conbidado.	300
	El cordero ya es pasado y aquel maná de Moysén y el pan de Elías también: todo está en Christo acabado.	
PASTOR NEGRO	¡Cosa hue cierto muy buena! ¡Pariós!, ra mesor cabito, pan, corero, en Sesocrito, sí, ¡suro a la Maralena!	305
PASTOR NEGRO PABLO	¡Ea, pues!, por buena estrena cantémosle todos juntos También negro canta puntos. Ea, pues, tú nos ordena.	310

#### Villancico

	El pan que Dios nos a dado para andar nuestra jornada es su carne consagrada.	315
--	-------------------------------------------------------------------------------------	-----

#### Copla

	Como caminó Ysrael con maná por el desierto, y comió aquel pan, despierto, Elías profeta fiel, el pan que da Emanuel en aquesta hedad amada es su carne consagrada.	320
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

## NOTAS SOBRE LA FARSA DEL MOLINERO

v. 1. «Ansina»: ‘así’.

v. 3. «De hurtar viene del molino», alusión a la mala fama proverbial de los molineros, reflejada en muchos refranes como «Molinero y ladrón, dos cosas suenan y una son» (Kleiser), o «De molinero mudarás / pero de robado no escaparás» (Kleiser).

vv. 6-8. En la edición de Frida Weber de Kurlat se lee:

Yo trabajo y me consuelo,  
mas, ¡qué andar sin poluo y pelo  
y mi casa sin harina!

Proponemos modificar la puntuación y leer:

Yo trabajo y me consuelo,  
mas ¿qué? ¿andar sin polvo y pelo,  
y mi casa sin harina? (vv. 6-8)

La expresión «andar sin pelo» significaría ‘sin nada’ (cf. «A ése no le crece el pelo»: ‘ése es muy pobre’).

v. 10. «Negro dinero»: ‘maldito dinero’.

v. 12. En vez de la transcripción de la edición de Frida Weber de Kurlat: «beuía más a mis vicios», proponemos leer «vivía más a mis vicios».

«A mis vicios»: ‘a mis anchos’, o sea ‘más tranquilo’. «A sus anchos”. “A sus onze vicios”. “A sus siete vicios”. Esto es: “estar, vivir, andar a su placer y regalo i libre voluntad”. Púedese variar: “A mis anchos”; “a tus anchos”; “a mis onze vicios”» (Correas, 599 a).

v. 13. «Provicio»: no hemos encontrado rastro de esta palabra. Se puede entender que ‘pro-vicio’ significa ‘algo que favorece el vicio’, apoyándonos en el sentido de *proficere*: ‘aumentar’, ‘prosperar’.

v. 14. «Calmas». La lección que figura en la edición suelta de 1603 (‘canas’) no tiene razón de ser, por tener un sentido perfectamente coherente la frase con la palabra «calma». La «calma» es aquí una tranquilidad engañadora, como lo es la ausencia total de viento en el mar, que representaba el mayor desagrado, en los tiempos de la navegación de vela. Un refrán dice «Más vale fortuna en tierra que bonanza por la mar» (Kleiser).

vv. 25-28. «Las buenas obras luengas»: 'sustanciales'.

«Esténse llos "Dios mantenga" / en inviernos y en veranos»: 'quédense aparte', o sea 'podemos muy bien renunciar a las fórmulas de cortesía con tal que hagamos buenas obras'. «Dios mantenga» es fórmula de saludo muy empleada entre aldeanos y plebeyos. En el *Coloquio satírico* de Torquemada, un capítulo consagrado a la cortesía evoca el paso de unas fórmulas antiguas y populares como el «Dios mantenga» a otras utilizadas en Palacio como «bésoos las manos». Citado en Lina Rodríguez Cacho, *Pecados sociales y literatura satírica en el siglo XVI: los «Coloquios» de Torquemada*, Madrid, Univ. Autónoma, 1989, p. 211. Cf. también el Tratado tercero de *La vida de Lazarillo de Tormes*, ed. de Marcel Bataillon, Paris, Aubier-Flammarion, 1968, p. 148.

«En inviernos y en veranos», 'todo el tiempo', 'siempre'.

v. 33. «Cree»: apócope de 'creéis'.

v. 34. «Comportable»: "tolerable" (*Aut.*).

v. 36. «Recuero»: «el harriero, o aquel a cuyo cargo está la recua» (*Aut.*).

v. 40. «Huviera dado el cuero» se puede entender como 'me hubiera muerto de hambre' o 'no hubiera aguantado'. No parece útil establecer una relación con «dar cuero y correas», expresión citada por M. Á. Pérez Priego, en su nota p. 193, Ed. Cátedra.

v. 41. «Ayunto»: 'junto'.

v. 44. «çatico», diminutivo de «zato», 'pedazo o mendrugo de pan'.

v. 47. «Secutor», «se toma comúnmente por la persona o ministro que passa a hacer alguna execución y cobranza». Ej.: «Enviar executores para cobrar nuestras rentas y pechos» (*Aut.*).

vv. 49-50. «Bancal ni prato»; «prato»: 'plato'; «bancal»: «tapete, paño o cubierta que se pone sobre un banco para que no se vea la madera o para adorno» (*Aut.*).

v. 52. «Gormar», 'vomitar', pero en sentido propio, y no con el sentido figurado indicado por M. Á. Pérez Priego en nota (p. 193 de su edición Cátedra).

v. 53. «Cato», 'busco', ej.: «catar manera cómo salvar su ánima» (*Aut.*).

v. 54. «Esquitalle las nuezes», metafóricamente, puede designar lo que muele el molino, a no ser que sea una alusión técnica a una «rueda dentada que forma parte del molino y sirve para moler el grano» (*Diccionario* de Fernández Cuesta). También pudiera designar la harina que se queda pegada a dicha rueda del molino.

v. 55. «Préndanme», verbo 'prender', 'llevar en prenda'; no es necesario suponer que se trata de una errata del impresor por 'préndenme'.

v. 58. «No monta nada»; 'montar': «en las cuentas vale importar o sumar una cantidad total» (*Aut.*). Significaría, pues, 'es poca cosa'.

v. 59. «Cueça»: antigua medida para el grano. Significa aquí la cantidad de grano que recibe el molinero en pago de su labor.

v. 66. «Dan» es una sencilla alusión a las mujeres que ensordecen al Pastor con sus gritos y recriminaciones. Varios proverbios juegan con esta onomatopeya: «Dicen las campanas de San Julián / dando dan, dando dan» (Kleiser), o «Las campanas de Guzmán / donde dan, dan» (Kleiser).

vv. 71-72. Estos bollos son lo mismo que los «bodigos» de un refrán apuntado por Fernández Cuesta: «Abad avariento / por un bodigo pierde ciento». El bodigo es un «pan regalado y en forma pequeña; destos suelen llevar las mugeres por ofrenda. Díxose 'bodigo' de boda, porque ordinariamente se hazen panes regalados y pequeños para poner en cada servicio el suyo. Tamarid dize ser arábigo y que vale 'bollo'» (Covarrubias). En el glosario sobre el teatro de Lucas Fernández, M. J. Canellada precisa que «en Cabranes, los bollos son más pequeños que las bollas». El «bollo abad» sería un bollo de forma particular. Quizás la palabra tenga un doble sentido erótico como es el caso para el verbo 'cerner', «apartar con el cedazo la harina del salvado» (*Aut.*), pero también 'movere' (*cf. Poesía erótica del Siglo de Oro*, Alzieu, Lissorgues, Jammes), sentido derivado de una acepción popular del término: «cerner el cuerpo»: «andar o menearse moviendo el cuerpo a uno y otro lado, voz familiar» (*Aut.*). El sentido literal de los versos 71-72 sería: 'cernis demasiado para hacer bollos abades' (los cuales, como se hacen con la flor de la harina, exigen que se cierna poco tiempo). Pero el segundo sentido de la palabra designaría de modo burlesco los meneos provocantes de las mujeres. El verso 67 «[las mujeres] diz que le sal poco pan» puede relacionarse con el tema de cerner, si tenemos en cuenta el refrán «Cerner, cerner / y sacar poca harina» (*Aut.*).

v. 75. «Palabras no rompen saco», *cf.* el refrán «la codicia rompe el saco»; «está tomado este refrán de uno que hurtava de un arca dineros y echávalos a un saco, pero apretándolos mucho para que cupiessen más, rompió el saco por el asiento y vertiólos todos; en tanto fue sentido con el ruido y apenas se pudo escapar sin llevar nada» (Covarrubias). La expresión 'romper saco' se asocia a la idea de denunciar al ladrón. El Pastor dice irónicamente que las acusaciones de las mujeres que le tachan de «vellaco», no tienen realmente valor para denunciar sus actividades de ladrón. Es como si les dijera: 'vuestrós insultos son palabras y nada más'.

v. 80. «Comiendo y riñendo», «frase hecha de algunos que al comer, rifan» (Correas, 712 a).

v. 84. «Mastragada», 'multitud'.

v. 85. «Fiesta vallente»: «Significa excelente, primoroso u especial en su línea. Lat. *eximius*» (*Aut.*).

v. 87. «Pescudar», 'preguntar' en sayagués.

v. 88. «Sentir»: «vale también juzgar, opinar, formar parecer o dictamen acerca de alguna cosa» (*Aut.*).

Para que el verso sea métricamente regular, hay que hacer una sinalefa entre «frayle» y «a ver» y sería preferible quitar la coma.

v. 89. También hay que hacer una sinalefa en el verso «Hi de puta y que llanchazo».

v. 90. «Le daría lla presona», 'le daría yo'. «La presona», como «ell hombre» (v. 48) remite al locutor. «Usado como equivalente del pronombre personal de primera persona o como pronombre indefinido, muy frecuente en el habla rústica y pastoril» (Nota de M. Á. Pérez Priego, en su edición Plaza y Janés).

v. 91. Se trata de la corona del fraile tonsurado.

v. 92. «El llazo», 'lazo' o trampa para coger los conejos y otros animales en la caza furtiva (*cf.* la nota de María Josefa Canellada, en su edición de las *Farsas y Églogas* de Lucas Fernández, Clásicos Castellanos, nº 72). El Pastor alude aquí a la técnica rústica con la que se remata el animal cogido en el lazo.

v. 93. «Tortezuelo»: 'torcido'.

v. 94. «¡Landre del año de siete!»: «landre es género de peste y mal contagioso que se pega» (Covarrubias). M. Á. Pérez Priego se inscribe en la tradición de los antiguos comentaristas del teatro de Diego Sánchez de Badajoz, como fue Barrantes, y considera que es una alusión histórica a una epidemia del año 1507. Nos parece que Barrantes utilizó imprudentemente este detalle para dar una fecha a esta Farsa. Es más probable que se trate de una expresión proverbial, que alude al «año de siete» que sería el año en el que los hebreos no sembraban. De ahí nació la superstición de considerar estéril el año séptimo. Citemos a Correas (81 a): «“Año de siete, deja a España y vete”, “año de siete, quien lo oyere y no lo viere”: en la enfermedad es el seteno día, y en la vida el año siete; y aun en los frutos, cada año de siete no se tiene por bueno, que parece descansa en él la tierra; y quizá salió de los Hebreos que no sembraban en el año siete por su ley».

v. 95. «Soga nueva de Alcaudete»: M. Á. Pérez Priego indica en nota (p. 196, Ed. Cátedra), que Alcaudete es «un pueblo de la provincia de Jaén, famoso por la producción y elaboración de esparto en sogas, maromas y tomizas».

v. 96. «Dun borrazo», ‘don borrazo’; «borrazo», aumentativo de ‘borro’, «cordero de un año y lo mismo que borrego [...] translaticamente se llama el ignorante y tardo en discurrir» (*Aut.*), citado por M. Á. Pérez Priego (p. 196, Cátedra).

v. 97. «Comidiendo»: ‘meditando’ (Pérez Priego, p. 196).

v. 99. La expresión «Gracias a Dios» parece tener valor de escarnio, por referencia al segundo sentido de la expresión *Deo gracias*: «se suele usar por nota de admiración o extrañeza en las ocasiones en que se ve ejecutar alguna acción impropia del estado, dignidad o edad del que la practica, que entonces es común el decir Deogracias, ¿cómo va eso?» (*Aut.*).

v. 102. «De consuno»: ‘juntamente’.

v. 105. Parece preferible quitar el punto después de «verdad» que figura en la edición de F. W. de Kurlat, y sustituirlo por una coma.

v. 107. «Pica», ‘se engaña, cae en la trampa’ (Pérez Priego, p. 197, Cátedra). La «raposa» designaría a los más astutos. Significaría, pues, ‘hasta los más finos, como el Fraile, caen en la trampa’.

vv. 108-111. A diferencia de lo que se hace en la edición de Frida Weber de Kurlat, hay que restituir la puntuación visible en la edición facsímil de la Real Academia. En vez de puntuar «¿No ay frailes, cregos y legos?», lo que deja suponer que se enumeran tres categorías distintas, hay que poner «¿No ay frailes: cregos y legos?», o sea ‘¿No hay frailes de la categoría de los frailes-clérigos, y otros de la categoría de los frailes legos?’. Los frailes legos no habían recibido las órdenes, y se limitaban a ejercer las tareas domésticas en el convento. Pertenecen, pues, a una clase inferior de frailes, menos culta. No son «letrados», como los llama el Pastor (v. 113). No nos parece acertada la modificación textual operada por M. Á. Pérez Priego, que transforma el verso en: «¿Sois fraile o sólo abad?» (v. 108, Ed. Plaza y Janés) en vez de conservar la lección correcta que él mismo había dado en su edición Cátedra: «¿Sois fraile sólo o abad?».

v. 122. «Puntoso», «lo que contiene en sí punto de honra, o que procura conservar la buena opinión y fama» (*Aut.*), o sea delicado en el pundonor, y por extensión, aquí, delicado sobre puntos del dogma.

v. 124. «Lévenme a la cadena», ‘a la cárcel’ (*Aut.*) o ‘a las galeras’. Juramento que deja aparecer el trasfondo cultural. No se conservaba mucho tiempo a los presos en la cárcel, por ser demasiado oneroso. La pena de galeras se daba por cuatro o seis años, para los delitos graves. Los reos remaban en las galeras del Rey,

junto con esclavos (*cf.* Bartolomé Bennassar, *Histoire des Espagnols*, Paris, Laffont, 1992, p. 422).

v. 126. «Perdimiento»: palabra despectiva para designar al Pastor, *cf.* ‘perdulario’.

v. 132. Sustituimos el punto y coma por un punto, al fin del verso.

v. 140. «En que a Dios comunicamos». «Comunicar»: «tener comercio o trato familiar con alguien» (*Aut.*). Significa el verso ‘en que con Dios comunicamos’, construcción parecida a la que figura en un ejemplo citado en el mismo diccionario: «Qualquiera que no es dado tratar con Dios, ni con ansia le desea comunicar, todas las horas...».

v. 141. «Regocijar» se construye directamente. «Regocijar»: ‘festejar’. Ej.: «Regocijan aquellas fiestas los Romanos más que otras naciones» (*Aut.*).

v. 142. Para conservar la regularidad métrica de este verso, mejor sería quitar la coma después de «si».

vv. 145-147. «Beneficio»: a- «El bien que uno hace a otro»; b- «Derecho y título para percibir rentas y bienes eclesiásticos» (Covarrubias).

v. 145. «Representa», ‘muestra’.

v. 146. «Porque hagamos servicios», ‘para que rindamos un culto’. «Servicio»: a- «Culto que se debe a Dios»; b- «La porción de dinero ofrecida voluntariamente al rey y a la república para las urgencias del estado». En latín *pecuniarium servitium*.

Las dos palabras «beneficio» y «servicio» tienen un sentido en el ámbito religioso, y otro en el dominio financiero. Esto explica el juego de vocablos del Pastor, en el verso 148: «Luego, todo anda por renta», y en el verso 152 («la cuenta»).

v. 149. «son»: ‘sino’.

vv. 150-151. ‘Se ha de dar justamente/ aquella gloria excelente [que le damos]’. «Dar gloria»: ‘glorificar’.

v. 152. «Esa debe ser lla cuenta». «Cuenta: Es la razón con que se ha de disponer alguna cosa» (*Aut.*).

vv. 153-154. Añadimos una coma después de «huera», y otra después de «passión».

v. 165. «El campo hordenado», *cf.* «ordenar las haces en una batalla».

vv. 171-172.

Porque el alma se levante  
al premio que desseamos

lo que significaría

‘para que el alma se alce  
hasta el premio que deseamos’.

v. 189. «gallina echada»: ‘que está empollando’.

v. 196. Sustituimos el punto por una coma, después de «mayor».

v. 202. «Me abucha». M. Á. Pérez Priego indica (p. 201, Cátedra) que significa ‘me aprovecha’ y que este verbo se encuentra también en la *Farsa racional* (nota 344). Pensamos que este sentido se deriva probablemente de ‘buche’; ‘hacer buche’, ‘comer bien’.

v. 204. «Porque no quede preñado»: «vale también lo que incluye en sí alguna cosa que no se descubre» (*Aut.*). Aquí, significará ‘para que este asunto no siga preocupándome’.

vv. 205-206.

Deves aver almorzado,  
que por aqueso te alargas

Esta frase se usa como eufemismo para decir a alguien que ha bebido demasiado, como lo confirma la respuesta del Pastor:

Dos o tres vezes amarga  
puede el hombre aver colado.

v. 207. «Vez», «cantidad que se bebe de un golpe» (*Aut.*). «Colar»: ‘beber’. «El hombre» significa ‘yo’, en el sayagués del Pastor.

v. 226. «Ya la cholla me segura», ‘se me asegura’, o sea ‘ahora veo las cosas más claramente’. «Cholla»: ‘cabeza’.

v. 233. «Como lo sellas». «Sellar»: ‘concluir’.

vv. 241-244.

Son maravillas secretas  
porque con fe merezcamos  
y procuremos que vamos  
a ver sus obras perfectas.

«Procurar»: 'hacer lo necesario para algo'. «Vayamos»: 'vamos'. «Para que» rige a la vez el verbo «merecer» y el verbo «procurar».

El sentido es, pues, 'para que, gracias a nuestra fe merezcamos y hagamos lo necesario para ir a ver sus obras perfectas'.

v. 248. «Camino de las carretas», *cf.* «camino carretero»: a- «Aquel que es más ancho»; b- «Por alusión se llama el modo de método y reglas comúnmente usadas para la ejecución de alguna cosa, y así se dice. Lo más seguro es ir por el camino carretero, y no pensar en otras ideas. Lat. *Plana y expedita via*» (*Aut.*). Significa 'por la vía recta'. *Cf.* v. 304: «caminos llanos».

v. 255. «La oración de la emparedada»: este verso es irregular: cuenta nueve sílabas. Habría que leer «la oración d'la emparedada».

«Emparedado», «personas devotas que se retiraban del mundo y, sin ser religiosos o religiosas vivían encerrados en casas contiguas a las parroquias» (*Novísimo Diccionario de la Lengua Castellana*).

v. 257. «Las Angustias»: *cf.* *La Quinta Angustia* de Timoneda.

v. 265. San Hilario, además de la devoción que suscitaba, se asociaba familiarmente a connotaciones eróticas, por el sentido figurado de «hilar» (*movere*), pero no hay ninguna necesidad de ver una alusión a estas connotaciones aquí.

v. 266. «Comienda», del verbo 'encomendarse'; «encomienda significa también amparo, custodia y patrocinio» (*Aut.*).

v. 270. «Trobada»: 'puesta en versos'. La vida de San Macario se relata en prosa en la *Leyenda áurea* de Vorágine, y hubo de ser adaptada en pliegos de cordel, dada la gran popularidad de este santo. En realidad hay nada menos que nueve Santos Macarios en el santoral. Los dos principales se conmemoran el dos de Enero. Se trata de "San Macario el Viejo" ("el Egipcíaco"), y de "San Macario el joven" ("el Alejandrino"), santos anacoretas de mucha fama.

La palabra «chiste» parece remitir al conjunto de la letanía del ciego, que es divertida por su duración. Es una exclamación general del tipo de '¡Mirad qué gracia!', o '¡Mirad si todavía le queda cuerda!' (*cf.* el comentario que hace de este fragmento Rainer Hess, en *El drama religioso románico como comedia religiosa y profana*, pp. 74-5: «El comentario del pastor viene a confirmar la comicidad de esta abigarrada amalgama de santos y elementos de la fe»). «Chiste», además, puede ser una rima forzada («Christe»).

v. 271. El verso es métricamente falso en la edición de F. Weber de Kurlat. Habría, pues, que leer «alma» o pronunciar «an'ma».

v. 272. Comentario irónico dirigido al público, fundado en la expresión 'hacer calendario', «frase que, además del sentido recto, significa en estilo familiar

‘discurrir’ o ‘imaginar cosas impertinentes’» (*Aut.*). Así, el Pastor subraya lo inacabable de esta sucesión de banalidades o disparates. La expresión encuentra su perfecta aplicación en este contexto, por tratarse de figuras del santoral.

v. 282. «Chicos y mayores»: ‘ricos y pobres’.

v. 284. «Cas» no significa ‘caso’ (como se indica en la nota de M. Á Pérez Priego, Plaza y Janés) sino ‘casa’. Cf. el conocido refrán «Allá darás, rayo / en cas de Tamayo».

v. 289. Verso largo en la edición de F. Weber de Kurlat, que propone: «¡Perico! ¡Perico! ¿a do estás?».

v. 292. «Pese a Santiás», ‘Satanás’ (ed. suelta de 1603), o ‘Santiago’ (cf. nota de M. Á. Pérez Priego, Cátedra).

v. 294. Ponemos una coma después de «ti».

v. 300. «Sin poderse darse a manos». El sentido de esta locución es, según Martín Alonso, *Enciclopedia del Idioma*, «comportarse, portarse, conducirse». Sustituimos el punto y coma por una coma.

v. 305. Ponemos en plural el verbo «pasa»: ‘pasan’.

v. 306. Ponemos una coma después de «natura».

v. 308-311. El verbo «esvarar» o ‘desvarar’ (‘resbalar’, ‘desvariar’) es intransitivo. Hay que modificar ligeramente el texto (puntuación y acento) de la edición de F. W. de Kurlat, para hacer inteligible este fragmento redactado con mucha concisión. Tenemos que leer, pues:

En la carne soterrados,  
como la lumbre más clara  
—más si nuestra vista esvara—,  
así somos ofuscados.

O sea ‘nosotros que estamos soterrados en la carne, del mismo modo que nos ofusca la lumbre más clara —y todavía más si nuestra vista no es buena—, así estamos cegados’.

## TEXTO

*Farsa del molinero* en que entran quatro figu / ras; vn Molinero que sirue de Pastor, muy enharinado, y vn Frayle, y vn / Ciego y su Muchacho que lo adiestra. Habla del Sanctíssimo Sacramento / del Corpus Christi.

## MOLINERO

¿Reýsos de verme ansina?  
 Ya dirá algùn adeuino:  
 «De hurtar vien del molino».  
 ¡O, cuánta gente malina!  
 quien mal haz, mal adeuina. 5  
 Yo trabajo y me consuelo,  
 mas ¿*qué*? ¿andar sin poluo y pelo  
 y mi casa sin harina?  
 Muda el hombre mil oficios  
 tras este negro dinero; 10  
 solía ser ouegero,  
 vivía más a mis vicios.  
 Llos dineros son prouicios  
 que dan all ombre mill calmas  
 y hazen arder llas almas: 15  
 cobdicia saca de quicios.  
 ¡Oluidéme el «Dios mantenga»!  
 Si os nojáyis estáos ansí,  
*que* tampoco vos a mí  
 dexistes: «En buena benga»; 20  
*vuestro* bien no está en mi lengua  
 ni mi mal en boca agena;  
 tenga yo la vida buena,  
*que* al bueno nunca el bien mengua. 25  
 Husen llos hombres hermanos  
 y las buenas obras luengas,  
 y esténse llos «Dios mantengas»  
 en ynviernos y en veranos;  
 mas ora llos palancianos  
 ¿sabéys *qué* tienen por mañas?: 30  
 remorderos las entrañas  
 y después, «Beso llas manos».  
 ¿Cree que ser molinero  
 es comortable tormento?  
 ¡Dios, qué molido me siento!, 35  
 más que vn asno de recuero;  
 en fiesta ni festigero

nunca ell ombre a de parar:  
 si no huese el maquilar  
 ya tuuiera dado el cuero. 40

Desque ayunto y cojo y pico  
 y torno a echar a moler,  
 ya no me puedo tener  
 ni queda de mí çatico;  
 pero yo vos certifico 45  
 que al maquilar no ay dolores:  
 ¡si no vuiese secutores  
 ya ell ombre estuuiera rico!

No tengo bancal ni prato  
 que no me leuen por prenda. 50  
 ¡Do al diablo la molienda  
 que a de gormar cada rato!;  
 quatro mil mañas le cato  
 para esquitalle las nuezes,  
 mas préndanme tantas vezes 55  
 que hazen pagar el pato.

Mill vezes me he confesado,  
 pero en fin, no monta nada:  
 mi cueça tengo marcada  
 y así lo tengo jurado; 60  
 verdad es que pongo a vn lado  
 esta mano así retuerta,  
 y a vezes, porque no vierta,  
 este braço así enroscado.

Llas mugeres con maldades,  
 como campanas, ¡dan, dan!, 65  
 diz que le sal poco pan;  
 ¡escuchá qué bouedades!  
 Yo acudo con las verdades;  
 digo, desque las escucho: 70  
 «Andá, andá, que cernís mucho,  
 para her bollos abades».

Algunas se van riendo,  
 otras me dizen vellaco;  
 palabras no rompen saco, 75  
 hago que no las entiendo.  
 Después os vernéys, viniendo  
 el verano, a mi molino  
 con pan y torrezno y vino,  
 y aún me halllaréys riñendo. 80

Si lla vista no me miente,  
 milagroso Jesuchristo,

	avn diré que nunca he visto tal mastragada de gente; alguna fiesta vallente se deue oy de festejar; téngolo de pescudar a este frayle, a ver qué siente. ¡Hí de puta, y qué llanchazo lle daría lla persona baxito de aca corona, si os llo topase en el llazo!; tortezuelo es de espinazo, ¡landre del año de siete!, ¡soga nueua de Alcaudete que te cuelgue, de vn borrazo! Él algo está comidiendo; de habralle he, juri a nos. ¡Ha, padre, gracias a Dios! ¿Tú hablas escarneciendo? No entendéys o yo no entiendo. «Gracias a Dios», de consuno, y «Deo gracias» todo es vno, si no estáys, padre, durmiendo. Ora, en fin, ques la verdad, ved si queréys otra cosa. También pica lla raposa. ¿Soys frayle sólo o abad? No entiendo tu necedad. Ora, cuerpo de los ciegos, ¿no ay frayles: cregos y legos? Bien dizes. No es bouedad. Dezíme, si soys letrado, qué haz tanta gente junta. ¡Donosa está la pregunta! Honrran a Dios consagrado. Ora yo estoy espantado. ¿Dios, de enfenito poder, nuestra honra ha menester? ¿Él no se está harto honrrado? Molinero, norabuena, no deues ser tan puntoso. No quiero biuir dudoso, o léuenme a la cadena. ¿No ves que la Yglesia hordena esta fiesta, perdimiento,	85 90 95 100 105 110 115 120 125
FRAYLE PASTOR		

- por el Sancto Sacramento  
 que Christo nos dio en la cena?;  
 que quando fue a la Passión,  
 en su cuerpo diuinal 130  
 conuertió el pan material  
 para nuestra saluación.  
 Nunca fue tan alto don  
 del cielo hasta el abismo:  
 dársenos Dios a sí mismo 135  
 por nuestra consolación.  
 Y por esto festejamos,  
 y aun cierto con mucha falta,  
 fiesta de merced tan alta  
 en que a Dios comunicamos; 140  
 nuestro bien regozijamos.
- PASTOR  
 Eso sí, así digo yo:  
 por lla honrra que nos dio,  
 que no por lla que le damos.
- FRAYLE  
 Visto está que representa 145  
 la Yglesia los beneficios  
 porque hagamos seruicios.
- PASTOR  
 Luego, todo anda por renta.
- FRAYLE  
 No, son porque el hombre sienta  
 que se ha de dar justamente 150  
 aquella gloria excellente.
- PASTOR  
 Essa deue ser lla cuenta.  
 Mas dezí: ¿mejor no huera,  
 remembrando su Passión,  
 llorar pidiendo perdón, 155  
 que no andar desta manera?  
 Pues biuimos en espera  
 de lo que ora estamos faltos,  
 ¿para qué bayles y saltos  
 en vida tan lastimera? 160
- FRAYLE  
 Bien has, hermano, apuntado,  
 pues esta vida es batalla  
 y en ella nunca se halla  
 el contento desseado;  
 mas en el campo hordenado 165  
 también ay trompas y sones  
 que animan los coraçones  
 del cauallero esforçado;  
 y pos esto festejamos  
 en la Yglesia militante, 170  
 porque el alma se leuante

- al premio que desseamos;  
aun el Domingo de Ramos,  
siendo día de pasión,  
haz la Yglesia processión 175  
con que nos regozijamos.
- PASTOR Yo estoy, en fin, satisfecho,  
que es bien que aya en estas fiestas  
alegrías, siendo honestas,  
por llo que Dios nos ha hecho; 180  
mas sacáme deste pecho  
dos o tres dudas que están:  
¿cómo en Dios se torna el pan  
y Dios cabe en tanto estrecho?
- FRAYLE Quien hizo el mundo de nada 185  
—mira por dónde te salgo—  
¿no hará más algo de algo?
- PASTOR Essa cosa es bien prouada.  
FRAYLE Si de vna gallina echada 190  
se torna el hueuo en pollito,  
¿qué hará Dios infinito  
en la ostia consagrada?
- Y en tu ojo tan menor  
—exemplo de lo segundo—  
cabe visto medio mundo 195  
que es tanto y tanto mayor,  
dime: quien dio este primor  
a tus ojos materiales,  
¿en las obras diuinales  
que podrá tan gran Señor? 200
- PASTOR Bien va, par Dios, acrarado  
por exemplos, que me abucha;  
mas otra habra me escucha  
porque no quede preñado.
- FRAYLE Deues auer almorzado, 205  
que por aquesso te alargas.
- PASTOR Dos o tres vezes amargas  
puede el hombre auer colado.  
Di: ¿cómo está de consuno  
Dios todo biuo y entero 210  
en qualquier hostia, de vero,  
pues que Dios es todo vno?
- FRAYLE ¿Tú no notas, importuno,  
que vna habla que hablares  
va junta a muchos lugares 215  
toda entera en cada vno?

- PASTOR  
 Ora yo juro a Sant Juan  
*que* essa es muy garrida muestra,  
*que* a mi oreja y *vuestra* y vuestra  
 va junta vna boz que dan; 220  
 dize la campana «dan»,  
 «dan» oyen mil sacristanes,  
 y es vn «dan» y no mil «danes».  
 El exempro es muy galán.
- FRAYLE  
 Yo desseo sosegarte. 225  
 PASTOR  
 Ya lla cholla me segura.  
 FRAYLE  
 ¿Has notado tu figura  
 en vn espejo a mirarte?;  
 si aquel espejo se parte,  
 tu figura, tal qual era, 230  
 en cada parte va entera,  
 toda en todo y toda en parte.
- PASTOR  
 Créolo como lo sellas,  
 que en cien mil hostias *que* visto  
 está entero Jesuchristo 235  
 en todas y en qualquier dellas.  
 Tus palabras son muy bellas.
- FRAYLE  
 En cosas de Dios tan altas  
 si fe no suple tus faltas  
 más dudas verás *que* estrellas; 240  
 son marauillas secretas  
 porque con fe merezcamos  
 y procuremos *que* vamos  
 a ver sus obras perfetas.
- PASTOR  
 Yo llo juro a llos pranetas, 245  
 ques la vía verdadera  
 andar con fe muy entera  
 camino de llas carretas.

Aquí entra vn Ciego / con su Muchacho *que* lo adiestra.

- CIEGO  
 ¡Ayudá, fieles hermanos,  
 al ciego lleno de males! 250  
 ¿Los salmos penitenciales  
 si mandáis rezar, *christianos*  
 —¡Dios os guarde pies y manos,  
 vuestra vista conseruada!—,  
 la oración de la enparedada 255  
 y los versos gregorianos;  
 las angustias, la Pasión,  
 las almas de purgatorio,

	la oración de San Gregorio, la santa Resurrección; la muy deuota oración, la beata Caterina y la christiana doctrina, la misa y su deuoción; la vida de Sant Ylario, comienda de San Antón, la oración de Sant León, la deuoción del rosario, la vida de San Macario trohada...	260
PASTOR	Notá el chiste.	270
CIEGO	... los gozos, el an'ma Christe...?	
PASTOR	¡Mirá si ay más calandario!	
CIEGO	Muchacho, ¿quién habla aquí?	
MUCHACHO	Vn frayle.	
CIEGO	¡Guárdame acá!	
	¡Perro, ladrón!	
MUCHACHO	Acabá.	275
CIEGO	¡Ay, ay, ay, triste de mí! ¿No te tengo dicho a ti que me alexes de quien pide?	
MUCHACHO	¡Qué sé yo!, agora lo vide.	
PASTOR	Escuchá, hi, hi, hi, [hi.]	280
FRAYLE	Él tiene razón de veros, que los chicos y mayores aborrecen pedidores.	
PASTOR	Y más, cas de caualleros.	
FRAYLE	Parleros y lisongeros, aquellos son venturosos; mas pobres y virtuosos, ¡vayan para majaderos!	285
CIEGO	¡Perico!, ¿a dó estás?	
	¡Ven, vellaco, mala pieça!	290
PASTOR	¡O! ¿Veys, veys cómo trompieça?	
MUCHACHO	Ansí, pese a Santiás.	
CIEGO	Ora, hijo, ya no más; sin ti, dame por perdido.	
PASTOR	de la guía desasido	295
	anda el ciego caratrás.	
FRAYLE	Pues ansí son los humanos, que perdido el gournalle pierden el camino y calle sin poderse darse a manos;	300

en misterios soberanos  
 es la fe la que gouierna  
 y al monte de vida eterna  
 lleua por caminos llanos.

#### Villancico

Pasan nuestro entendimiento 305  
 las cosas sobre natura,  
 mientras la carne nos dura.

#### Copla

En la carne soterrados,  
 como la lumbré más clara  
 —más si vuestra vista esvara— 310  
 así somos ofuscados;  
 los misterios más preciados  
 sonnos cosa más oscura  
 mientras la carne nos dura.

#### Fin

### Bibliografía

#### Ediciones

- Diego Sánchez de Badajoz, *Recopilación en metro*, ed. de Frida Weber de Kurlat, Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso, 1968.  
 Diego Sánchez de Badajoz, *Recopilación en metro*, Sevilla 1554, reproducida en facsímile por la Academia Española, Madrid, 1929.  
 Diego Sánchez de Badajoz, *Farsas*, ed. de Miguel Ángel Pérez Priego, Madrid, Cátedra, 1985.  
*Teatro Renacentista*, ed. de M. Á. Pérez Priego, Barcelona, Plaza y Janés, 1986 (Texto de la *Farsa del Molinero* pp. 189-204).

#### Usuales

- Diccionario de Autoridades* (Aut.).  
*Dictionnaire de langue Espagnole et Française comparée* (N. Fernández Cuesta, Montaner y Simon, Barcelona, 1886 ).  
*Dictionnaire des symboles* (Jean Chevalier, Alain Gheerbrant, Paris, Laffont, 1969).  
*Dictionnaire de Théologie catholique* (sous la direction d'André Vacant, Paris, 1909).  
*Enciclopedia del Idioma* (Martín Alonso).  
*Novísimo Diccionario de la Lengua Castellana* (Real Academia).  
*Tesoro de la Lengua Española* (Covarrubias).  
*Biblia Vulgata*, ed. Colunga-Turrado, Madrid, B.A.C., 1977.

- Gen. (Genesis)
- Ex. (Exodus)
- Lev. (Leviticus)
- Num. (Numeri)
- Deut. (Deuteronomium)
- Reg. (Regum)
- Ps. (Psalmi)
- Is. (Isaias)
- Mich. (Michaeae)
- Mat. (Evangelium secundum Matthaenum)
- Io. (Evangelium secundum Ioannem)
- Act. (Actus Apostolorum)
- Rom. (Epistola B. Pauli Apostoli ad Romanos)
- Cor. (Epistola B. Pauli Apostoli ad Corinthios prima)
- Hebr. (Epistola B. Pauli Apostoli ad Hebraeos)
- Apoc. (Apocalipsis)

*Sagrada Biblia*, ed. de Serafín de Ausejo, Herder, Barcelona, 1989.

ALZIEU Pierre, LISSORGUES Yvan, JAMMES Robert. *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Toulouse, France-Ibérie Recherche, 1975.

CORREAS, G. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, 1627, ed. de Louis Combet, Bordeaux, 1967.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis. *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española, 1953.

VORÁGINE. *La Légende dorée*, Paris, Flammarion, 1967.

Se cita también a:

BENASSAR, Bartolomé. *Histoire des Espagnols*, Paris, Laffont, 1992.

COUFFIGNAL, Robert. *L'Arbre au Serpent*, Toulouse, Éd. Universitaires du Sud, 1993.

FERNÁNDEZ, Lucas. *Farsas y Églogas*, M. J. Canellada (ed.), Madrid, Castalia, 1976.

HESS, Rainer. *El drama religioso románico como comedia religiosa y profana*, Madrid, Gredos, 1976.

RODRÍGUEZ CACHO, Lina. *Pecados sociales y literatura satírica en el siglo XVI: los «Coloquios» de Torquemada*, Madrid, Univ. Autón., 1989.

TRESMONTANT, Claude. *Saint Paul et le mystère du Christ*, Paris, Seuil, 1956.

\*

CAZAL, Françoise. «Notas sobre la *Farsa de Moysén* y la *Farsa del Molinero*». En *Críticoñ* (Toulouse), 66-67, 1996, pp. 243-286.

Resumen. Notas filológicas y explicativas sobre la *Farsa de Moysén* y la *Farsa del Molinero*.

Résumé. Notes philologiques et explicatives sur la *Farsa de Moysén* et la *Farsa del Molinero*.

Summary. Philological and explanatory notes on the *Farsa de Moysén* and the *Farsa del Molinero*.

Palabras clave. *Farsa*. xvi. *Farsa de Moysen*. *Farsa del Molinero*.